

# VIOLENCIA ESCOLAR: AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA ENTRE IGUALES

María José Criado del Pozo

Joaquín González Pérez

*Universidad de Alcalá*

**RESUMEN:** En este trabajo en primer lugar señalamos los múltiples comportamientos violentos, de naturaleza muy diferente, que aparecen en los centros escolares, con las disfunciones que provocan en los mismos. Seguidamente indicamos el nexo común que tienen todos ellos: la agresividad, analizando el concepto de agresividad, los componentes y los rasgos de la conducta agresiva, así como sus clases. Después nos detenemos en el análisis de un fenómeno concreto de violencia: la violencia entre iguales o fenómeno "bullying", identificando sus y los perfiles psicosociales de los protagonistas de la agresión

**PALABRAS CLAVE:** Agresividad. Agresión. Violencia escolar. Violencia entre iguales. Agresor. Víctima.

## VIOLENCE AT SCHOOL: AGGRESSIVENESS AND BULLYING

**SUMMARY:** This paper begins by outlining many various forms of violent behaviour, which occur in our schools and describing the effects, which they have on school life. It then examines one ingredient, which is present in all such forms of behaviour - aggressiveness. It looks at the components and the characteristics of aggressive behaviour and its various manifestations. This is followed by an examination of a specific type of violence - intimidation or bullying. We identify various elements of bullying and examine the psycho-social characteristics of the people who manifest such behaviour.

**KEY WORDS:** Aggressiveness. Aggression. Violence at school. Bullying. Bullies. Victims.

## INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la violencia escolar cada día más se va convirtiendo en un problema social, objeto de estudio y preocupación por parte de investigadores, docen-

tes y de administraciones educativas, empezándose a adoptar medidas de intervención para mejorar una situación que es compleja y difícil de definir. Algunas de las dificultades se deben a la falta de consenso sobre la naturaleza de los fenómenos violentos y a las posibilidades reales que tenemos para afrontarlos.

Los comportamientos violentos que aparecen en los centros escolares son múltiples. Desde comportamientos disruptivos, como la falta de civismo, manifestada en faltas de respeto al profesor o al compañero; la indisciplina como desacato al reglamento interior o el rechazo de las tareas escolares; formas especiales de vestir o de comportarse que son interpretadas agresivamente; vocabulario y formas de hablar que los adultos consideran inaceptables y los adolescentes no están dispuestos a cambiar, etc, hasta la causación de un daño físico, psicológico y moral. Todos estos comportamientos tienen un impacto triple en el funcionamiento y funciones de la escuela: a) por una parte desanima y desmoraliza al profesorado, que sufre incluso problemas psicológicos por este motivo, y, más aún, desmotivación laboral; b) produce un abandono, por parte de la institución escolar, de sus objetivos prioritarios de enseñanza de conocimientos y estrategias para el estudio, ya que, por una parte la atención está puesta en medidas disciplinarias y, por otra, las clases bajan de niveles de contenidos; c) la institución escolar deja a un lado sus objetivos de formación humana, prestando menor atención a los alumnos de riesgo o desfavorecidos, que son, los que más problemas de adaptación muestran (1). Esta situación es grave, pues alumnos que no han encontrado un ambiente familiar que les ayude en su crecimiento personal, tampoco lo encuentran en la escuela, entrando en una espiral que conlleva problemas de riesgo de delincuencia o exclusión social, con bastante certeza.

Ahora bien, los comportamientos violentos citados más arriba ¿son todos la misma cosa?, ¿son el mismo problema? Parece ser que no, que son problemas diferentes con aspectos comunes y aspectos específicos y que así deben de ser estudiados para con posterioridad ser tratados.

Uno de los principales elementos comunes de todo comportamiento violento es la agresividad, esto significa que toda violencia siempre cursa con agresividad. La agresividad es un fenómeno complejo multicausado que recibe diferentes nombres en el terreno educativo, según los aspectos que se hayan estudiado. Las perspectivas que se han tenido en cuenta son varias: estudios sobre los conflictos del alumno hacia el profesor, conflictos del profesor hacia el alumno, estudios sobre la agresividad entre iguales desde la perspectiva de los adultos o de los compañeros. Nos parece esclarecedor de la situación señalada el siguiente cuadro que muestra diferentes términos que se emplean en el ámbito educativo (2) :

---

(1) Cfr. Trianes, V.; Sánchez, A.; y Muñoz, A.: "Educar la convivencia como prevención de la violencia interpersonal: Perspectivas de los profesores", *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41 (2001) 74-93.

(2) Ibid.

Concepto	Definición
Conducta agresiva	Estrategia de resolución de problemas interpersonales empleada para conseguir un objetivo personal (proactiva) y en respuesta a una agresión (reactiva)
Agresión	Acto agresivo de intensidad y efectos dañinos, generalmente sin justificación, que es valorado negativamente
Violencia interpersonal	Tipo particular de agresión dirigida hacia persona, se entiende que en el seno de relaciones establecidas
Conducta bullying de agresión proactiva	Maltrato hacia iguales insidioso y maligno. Es un tipo particular
Conducta agresiva antisocial	No se ajusta a las normas y tiene graves consecuencias para el desarrollo del individuo. Es un problema externalizante
Violencia escolar	Agresiones de mayor o menor intensidad y gravedad que se dan en contextos escolares, dirigidas hacia personas, propiedades y otras

Debido a que el término violencia escolar es un concepto muy amplio que tiene varias manifestaciones en el contexto escolar, pues los profesores sufren agresiones de sus alumnos, de sus compañeros y de sus superiores, los alumnos están expuestos a las agresiones de sus compañeros y de sus profesores y todos ellos sufren, aunque en distinta medida, las coacciones de la institución escolar, y teniendo en cuenta que en todas las actuaciones violentas siempre está presente un denominador común que es la agresividad, en este artículo nos vamos a detener en dos aspectos. En el primero destacaremos algunos caracteres de la agresividad y en el segundo analizaremos un tipo de conducta violenta, la violencia entre iguales o fenómeno bullying.

## LA AGRESIVIDAD

### Teorías sobre la agresión

Hay una serie de preguntas que han sido tema de debate durante mucho tiempo, tales como ¿es innata la agresión?, ¿es un mal inevitable o por el contrario se puede evitar?, ¿es la sociedad la que genera y mantiene los comportamientos agresivos?

Las posturas oscilan de un extremo a otro, desde pensar que la agresión es innata y está dentro del sujeto a los que creen que la agresión es un reactivo a un elemento externo.

#### *La agresión es una tendencia innata*

- Teoría del instinto. La explicación más antigua y más conocida consiste en la idea de que todas las personas de alguna forma están “programadas” para la violen-

cia. Esta perspectiva se conoce como teoría del instinto y justifica la agresión humana porque forma parte de su condición. El defensor más famoso de esta teoría es Sigmund Freud (3), quien en 1920 y a raíz de los horrores de la Primera Guerra Mundial se manifestaba convencido de que las personas estaban impulsadas hacia el odio y la muerte. Sostuvo que la agresividad proviene del deseo de muerte o instinto que posee todo el mundo. Según Freud en un primer momento ese instinto apunta a la autodestrucción, pero pronto se desvía hacia fuera, hacia los demás. Freud creía que los impulsos que generaban este instinto aumentaban con el tiempo y si no se liberaban alcanzaban altos niveles que podían generar peligrosos actos de violencia.

Konrad Lorenz, científico ganador del Premio Nobel, propuso una visión parecida. Lorenz apuntó que la agresividad nace, principalmente, de un instinto de lucha heredado, que los seres humanos comparten con otras especies. Este instinto se desarrolló a lo largo de la evolución porque proporcionaba beneficios, uno de ellos muy relacionado con el apareamiento: la lucha ayuda a asegurar que únicamente los sujetos más fuertes pasarán sus genes a las futuras generaciones

- Teorías biológicas. Existen una serie de estudios que concluyen que los factores biológicos predisponen a algunos sujetos a actuar agresivamente (4). Algunos de ellos se llevan a cabo en transexuales, son mujeres que decidieron cambiar de sexo de mujer a hombre y han ofrecido pruebas importantes, debido a las hormonas sexuales masculinas que recibieron las mujeres.

El temperamento también puede influir. El temperamento que una persona presenta en su infancia, por lo general, perdura. Así que un niño temerario, impulsivo y temperamental, está en riesgo de tener un temperamento violento en la adolescencia.

También hay influencias bioquímicas en la agresión. La química sanguínea influye en la estimulación agresiva. Si los alcohólicos que maltratan a sus mujeres físicamente logran superar su problema de alcoholismo con el tratamiento, es típico que su comportamiento violento también cese. El alcohol estimula la agresividad al reducir el grado de conciencia de sí mismo y la capacidad para medir las consecuencias. Vemos cómo las influencia biológicas predisponen a algunas personas más que a otras a reaccionar agresivamente ante el conflicto y la provocación. Entonces ¿la agresión forma parte de la naturaleza humana en una medida tal que hace que la paz sea inalcanzable? La Asociación Americana de Psicología y otras organizaciones han firmado una declaración sobre la violencia en la que afirman que es científicamente incorrecto decir que cualquier comportamiento violento esté genéticamente programado en nuestra naturaleza o que esté ocasionado por el instinto o por cualquier otra motivación aislada y, por lo que respecta a la biología, puede ser importante pero no definitiva.

---

(3) Freud, S.: *Más allá del principio del placer*, en Freud, S.: *Obras Completas. Tomo III*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1973.

(4) Cfr. Van Rillaer, J.: *La agresividad Humana*, Barcelona, Herder, 1978.

Con frecuencia la conducta agresiva se vincula exclusivamente con factores internos del sujeto, genéticos o de personalidad, por lo que sería posible una predicción de la disposición de la agresividad que tiene cada persona. Ésta es una explicación parcial y reduccionista que encierra a las personas en un círculo del que no pueden salir, negándoles la capacidad para actuar de manera libre y responsable

### *La conducta agresiva se aprende: La teoría del aprendizaje social*

Bandura es el creador de la teoría del aprendizaje social (5). Según esta teoría los seres humanos no nacen con una serie de respuestas agresivas. Más bien las van adquiriendo del mismo modo que adquieren otras formas de comportamiento social: a través de la experiencia directa y observando las acciones de los demás. Mediante estos dos procedimientos el sujeto no sólo aprende una conducta agresiva sino que también aprende qué personas o grupos son objetivos apropiados para la agresividad, qué acciones justifican o requieren represalias agresivas y en qué situaciones es apropiada o inapropiada la agresividad.

La perspectiva del aprendizaje social sugiere que el hecho de que una persona actúe de un modo agresivo en una situación determinada depende de varios factores, como son: detenerse en lo que hacen los modelos y atender a los rasgos esenciales de las acciones, representándolas mentalmente mediante imágenes o signos, atender al valor funcional de la conducta agresiva, es decir, pensar qué gratificaciones o recompensas le va a suponer su experiencia personal respecto a dicha conducta, teniendo el medio socio-cultural una gran influencia en la forma en que el sujeto valora las situaciones como positivas o negativas.

Las fuentes principales del modelamiento de la conducta agresiva son: a) las influencias familiares; b) las influencias subculturales; y c) el modelamiento simbólico, destacando especialmente la influencia de la T.V.

El enfoque del aprendizaje social de la agresión rechaza abiertamente la concepción innatista de la agresividad humana, por tanto ésta no se conceptualiza ni como pulsión ni como instinto presente en el sujeto, sino como una de las múltiples respuestas que se pueden dar, no sólo ante la frustración sino ante cualquier situación conflictiva generada en determinado entorno socio-cultural. Este planteamiento traslada el origen de la agresión del individuo al medio social y ayuda a cuestionar las creencias relacionadas con la inevitabilidad de la agresividad, abriendo un nuevo horizonte más optimista acerca de su control y evitabilidad.

### *La propuesta de Geen*

Hemos visto dos posturas diferentes: una afirma que la agresividad condiciona al ser humano a tener comportamientos violentos y otra que defiende que la violencia no es consustancial al sujeto sino que se aprende. La propuesta de Geen (6) supo-

---

(5) Cfr. Bandura, A.: *Agresión: A. Social Learning Analysis*, Englewood Cliffs, N J., Prentice Hall, 1973

(6) Cfr. Geen, R.G.: *Human Agresión*, Pacific Grove, Brooks/cole, 1990

ne una visión comprensiva de los diferentes elementos que pueden provocar la agresividad. Dicha propuesta la podemos resumir en los siguientes postulados:

a) Existe un conjunto de variables internas que predisponen a las personas a agredir. Entre ellas se podrían mencionar: el temperamento, la fisiología, las expectativas socioculturales, la personalidad, la observación de estímulos violentos.

b) Existe un segundo grupo de variables situacionales. Éstas generan estrés, pueden elevar el nivel de activación y provocar cólera, condiciones todas ellas que favorecen la respuesta agresiva. Entre estas situaciones estarían el incumplimiento de las normas, las frustraciones, el conflicto familiar, las tensiones ambientales, el dolor, el ruido, el hacinamiento, el ataque interpersonal (insultos y provocaciones).

c) Interpretación y Evaluación de las variables situacionales. Estas variables no inducen automáticamente a la agresión, puesto que la persona juega u papel fundamental en la interpretación de dichas variables. La agresión sólo se produce si las personas califican dicha condición como arbitraria, maliciosa o intencional, porque sólo bajo estas condiciones se produce estrés, ira o activación.

d) Generación de respuestas alternativas. Geen propone que, incluso cuando todo predispone a la agresión, es posible que la conducta agresiva no se produzca si el sujeto cree que existen nuevas y mejores soluciones alternativas para solucionar los problemas que tiene planteados.

La propuesta de Geen es muy importante por varias razones:

1. Pone de manifiesto que a pesar de existir un componente fisiológico, éste es sólo una predisposición a la agresión, no una obligación.

2. También reconoce la importancia del medio ambiente como generador de tensiones, frente a las cuales la respuesta agresiva es sólo una manera de solucionarlas.

3. La respuesta agresiva no se produce automáticamente sino que está mediada por elementos cognitivos y afectivos.

4. Pone el énfasis en que la respuesta agresiva no es inevitable, dando al ser humano la posibilidad de control de su conducta y abriendo vías muy importantes de prevención e intervención

## La agresividad y la agresión

No es fácil definir los conceptos de agresividad y de agresión, es una tarea que han intentado científicos de diferentes disciplinas etólogos, Psiquiatras , Sociólogos y Psicólogos, entre otros (7).

(7) Veáse: Lorenz, K.: *Sobre la agresión*, México, Siglo XXI, 1971; Lagache, D.: "Situation de l'agresivité", *Bulletin de Psychologie*, XIV (1), (1960), 99-112; Felson, R.B y otro: "Children's self-esteem and parental support", *Journal of marriage and the Family*, 51, (1989), 727-735 ; Dollard, J.; Doob, L.; Miller, N y otros.: *Frustration and aggression*, New Haven, Yale University Press, 1939; Bandura, A.: *Aggression: A Social Learning Analysis*, Englewood Cliffs, N J., Prentice Hall, 1973.

(8) Berkowitz, L : *Agresión, causas, consecuencias y control*, Bilbao, DDB, 1986, p. 43.

Con el término agresividad se hace referencia a la tendencia o disposición inicial que da lugar a la posterior agresión. En este sentido Berkowitz (8) afirma que la agresividad hace referencia a la disposición relativamente persistente a ser agresivo en situaciones diferentes. El citado autor (9) afirma que la agresividad es una disposición, es una capacidad que tienen la mayoría de las personas pero que a diferencia del instinto que demanda satisfacción, ésta sólo es una posibilidad que puede utilizarse o no.

La agresión se utiliza para designar el acto en sí, la conducta externamente observable. El desacuerdo surge cuando se intentan delimitar los comportamientos que se pueden calificar como agresivos. Berkowitz (10) define la agresión como cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien. Este autor indica que, a pesar de que cada vez son más los investigadores que adoptan esta definición, no es aceptada universalmente y aún en la actualidad el término agresión presenta diferentes significados tanto en la comunicación científica como en las conversaciones cotidianas.

### **Componentes de la conducta agresiva**

Berkowitz (11) considera que la conducta agresiva igual que otros tipos de comportamientos está compuesta de elementos de diferente índole que conviene conocer tanto para tener un mejor conocimiento de la conducta como para saber los ámbitos en los que se puede intervenir diseñando estrategias. Los componentes integrantes de la conducta agresiva son tres:

a) Componente cognitivo. Se refiere a las ideas, pensamientos y percepciones del sujeto. Se ha comprobado que las personas agresivas se caracterizan por tener unos sesgos cognitivos de los problemas sociales, tales como generalizar a partir de unos datos imprecisos, elegir más soluciones agresivas que prosociales etc.

b) Componente afectivo y evaluativo. Se relaciona con los afectos, sentimientos, valores y modelos de identificación. Es más probable que la manera de comportarse agresivamente aumente si el sujeto siente desagrado ante una situación determinada, si tiene el sentimiento de que se le ha tratado injustamente, en este caso el sentimiento de injusticia desencadena un sentimiento de hostilidad que lleva a la conducta agresiva. También se intensifica si el sujeto se identifica con personas violentas.

c) Componente conductual. Hace referencia a las competencias, habilidades y estrategias. Hay investigación suficiente que nos informa de que las personas agresivas carecen de muchas habilidades que son necesarias para interactuar socialmen-

---

(8) Cfr. Berkowitz, L.: *Agresión, causas, consecuencias y control*, Bilbao, DDB, 1986, p. 43.

(9) Berkowitz, L.: o.c., p. 25

(10) Ibidem.

(11) Berkowitz, L.: o.c.

te y para solucionar los conflictos que se derivan de las interacciones. Por ejemplo, tienen dificultades para empatizar, atender las demandas de los otros, de autocontrol, etc.

### Rasgos de la conducta agresiva

Existen dos tipos de agresores: los frecuentes y los ocasionales. Todos nosotros a lo largo de nuestra vida hemos sido desagradables algunas veces cuando no nos hemos sentido bien. A veces hemos explotado en un ataque de ira porque estábamos intensamente activados y no nos hemos controlado por una u otra causa. También, como dice Berkowitz, (12) hemos aprendido por la experiencia que la agresión puede procurarnos beneficios, que podemos iniciar una disputa a nuestro favor u obtener lo que deseamos amenazando a otro y por lo tanto recurrimos a la agresión en un esfuerzo calculado por ampliar nuestros límites. A estas personas no se las puede considerar agresivas, sin embargo sí son agresivas aquellas que de una manera frecuente actúan violentamente, actúan agresivamente una y otra vez, y suelen tener pocos remordimientos por el daño causado a otros.

Cuando la agresión es utilizada como forma generalizada de respuesta ante situaciones adversas de la vida cotidiana decimos que estamos ante personalidades agresivas. Un rasgo de la agresividad es que no se limita a una forma única de agresión, por este motivo Berkowitz manifiesta que el agresor frecuente manifiesta una doble consistencia (13). La consistencia es un rasgo de la conducta agresiva. Así cuando una persona genera una explosión de violencia en diversas situaciones (discusión en el bar, una frustración que le impide lograr lo que desee, escuchar una fanfarronada, etc.) nos referimos al tipo de consistencia de generalización de estímulos. Básicamente se está diciendo que una amplia gama de estímulos evocan la misma respuesta: un ataque físico, por ejemplo. Cuando el sujeto revela sus inclinaciones agresivas de forma diferente, amenazando, insultando, aislando, pegando, se habla de otro tipo de consistencia llamada generalización de respuestas, implicando que cuando un estímulo situacional activa la disposición conductual, su tendencia subyacente puede manifestarse mediante una variedad relativamente amplia de respuestas aparentemente diferentes. La naturaleza precisa de la respuesta dependerá del grado de activación del sujeto en ese momento, de la forma de agresión que tiene disponible y de los posibles costes de la acción en la situación. Parece ser que las personas muy agresivas muestran sus tendencias violentas a lo largo de diferentes situaciones así como mediante todas las diferentes acciones antisociales que ejecutan.

Otro rasgo de las conductas agresivas es que además perduran a lo largo del tiempo. Según una investigación publicada por Dan Olweus (14) en la Universidad de Bergen en Noruega demostró que los alumnos que sufren acoso de otros en un

---

(12) Berkowitz, L.: o.c., p.148

(13) Cfr. Ibid., pp.148-149.

(14) Cfr. Olweus, D.: *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Madrid, Morata, 1998.



determinado periodo de tiempo suelen repetir la experiencia algunos años más tarde. Esta publicación es la revisión de una serie de estudios americanos, ingleses y suecos que medían primero la agresividad mostrada por los sujetos masculinos entre 2 y 8 años y después repetían las medidas en intervalos que oscilaban entre seis meses y veintidós años. Se emplearon procedimientos muy diversos para la evaluación de la conducta, incluyendo observaciones directas, valoraciones de los profesores e incluso informes de los compañeros de los sujetos. En las dos mediciones se tenían en cuenta las puntuaciones iniciales y las de seguimiento de cada maestro, preguntando si las personas que eran relativamente muy agresivas durante la primera medición seguían siéndolo en las mediciones siguientes.

Las puntuaciones de agresión derivadas de las observaciones de la conducta real de los sujetos eran tan consistentes en el tiempo como las puntuaciones basadas en las valoraciones de los profesores.

Los resultados de esta revisión son muy claros: ser agresor o víctima es algo que puede durar mucho tiempo, en muchas ocasiones varios años. De estos resultados las conclusiones que podemos extraer no son que sea imposible disminuir sustancialmente la cantidad de agresiones. Tampoco supone que las víctimas y los agresores puedan cambiar espontáneamente su comportamiento. Otra interpretación de los resultados es que si un alumno sufre el acoso o intimidación se encontrará en una situación difícil durante un largo período de tiempo. Además, las posibilidades que tiene un niño de escapar de esta situación son muy escasas, a menos que se produzcan esfuerzos que hagan efectivos los cambios. Esta interpretación nos lleva a la conclusión de la estabilidad de la agresión intimidatoria en el tiempo y nos puede servir de poderoso estímulo para el desarrollo de unas medidas más activas ante el problema.

### **Clases de conducta agresiva**

En la actualidad la mayoría de los autores hacen una diferenciación de las conductas agresivas y distinguen la agresión instrumental orientada a un objetivo, a la que se atribuye mayor control racional, y otra forma de agresión que se denomina reactiva, expresiva o emocional que estaría más bajo el influjo de las emociones y menos guiada por el pensamiento consciente, hecho que podría explicar las dificultades que tienen algunas personas para inhibir este tipo de conducta. Sin embargo, esta división es sólo en un plano conceptual, teniendo en cuenta que en la práctica las personas con tendencias agresivas no siempre se pueden clasificar fácilmente en una categoría o en otra. Con frecuencia sucede que algunas personas son bastante agresivas porque son emocionalmente reactivas, son muy temperamentales y con rapidez atacan a alguien sólo porque creen que su agresión les reportará resultados positivos. De esta manera la agresión reactiva se puede convertir en agresión instrumental al conseguir sus objetivos en determinadas ocasiones. Berkowitz (15) considera que los agresores instrumentales también pueden perder los estribos ocasionalmente y atacar a alguien, de lo que podemos concluir que las personas pro-

---

(15) Cfr. Berkowitz, L.: o.c., p. 32

pensas a la violencia no siempre se corresponden nítidamente con una categoría o con otra. A pesar de que no hay nitidez entre ambas conductas es útil la diferenciación de conductas agresivas instrumentales y reactivas.

### *Agresión instrumental*

Respecto a la agresión instrumental Berkowitz afirma que a pesar de que la agresión conlleva siempre la intención de hacer daño, el perjuicio no siempre es el primer objetivo y precisamente cuando la acción agresiva se ejecuta con algún fin extrínseco, con otro objetivo, además del de causar daño, recibe el nombre de agresión instrumental (16). En este caso estarían aquellas acciones que se dirigen a coaccionar a alguien, a la defensa del propio poder, o del dominio o mantenimiento del status social entre otras razones. En la agresión instrumental predomina el cálculo. Los matones del grupo-aula son un buen ejemplo de orientación instrumental porque muchas veces tratan de intimidar o incluso de atacar a otros en un intento calculado de coerción. Hay muestras de esto en la investigación de Olweus (17) en la que estudiantes de edades comprendidas entre 12 y 16 años mostraban una agresión en gran parte autoiniciada más que una respuesta a unas condiciones desagradables específicas. Normalmente no pegaban en un ataque de ira, sino que actuaban más fría y calculadamente, seleccionando y creando sus encuentros agresivos. Estos estudiantes no mostraban una reacción emocional, ni generalmente estaban enfadados cuando amenazaban a sus víctimas, más bien su conducta era una táctica, era instrumentada para el logro de una meta distinta del mero daño de sus víctimas. Los estudios realizados en España por Cerezo y Ortega (18) muestran los mismos caracteres.

### *Agresión reactiva o emocional*

Berkowitz (19) considera la agresión reactiva o emocional como una conducta que se produce como resultado de una intensa activación interna o de un fuerte estado emocional negativo que no puede controlar el sujeto. Estas personas no usan la conducta agresiva para obtener algo, por el contrario se comportan agresivamente porque fácilmente se las provoca. Son muy sensibles a los insultos, son rápidas en observar amenazas y ataques que en realidad pueden no existir y se ofenden fácilmente. Dodge (20) sugiere que esta propensión a elaborar respuestas agresivas se debe a un procesado defectuoso de la información, que lleva a los sujetos a va-

---

(16) Cfr. Berkowitz, L.: o.c. p. 33.

(17) Cfr. Olweus, D.: o.c.

(18) Véase Cerezo, F.: *Conductas agresivas en edad escolar. Aproximación teórica y metodológica. Propuestas de intervención*, Madrid, Pirámide, 1999; Ortega, R.: "Las malas relaciones interpersonales en la escuela. Estudio sobre la violencia y el maltrato entre compañeros de Segunda Etapa de E.G.B.", *Infancia y Sociedad*, 27-28 (1994), 191-216.

(19) Cfr. Berkowitz, L.: o.c., p. 34.

(20) Cfr. Dodge, K.A.: "Social cognition and childrens aggressive behavior", *Child Development*, 51 (1980) 162-170.

lorar las acciones de los demás como hostiles y amenazantes, por lo cual ante ellas lo más adecuado es responder agresivamente, además, estas personas no tienen en su repertorio respuestas alternativas.

Ejemplo de agresión emocional sería aquella persona que ha tenido un problema en su trabajo, o un alumno en su centro de estudio y cuando sale a la calle o llega a su casa lo paga con cualquiera y responde agresivamente ante cualquier estímulo por insignificante que sea, por ejemplo, el desacuerdo con un amigo o con un familiar, el hecho de que cambien el canal de T.V que está viendo, el que le pongan una comida que no es de su agrado etc. Generalmente muchos tipos de violencia responden a este tipo de manifestación agresiva.

Es conveniente la prevención de este tipo de agresión para lo cual algunas acciones resultan eficaces, tales como:

- a) Realizar acciones concretas y eficaces que ayuden a reducir los altos niveles de tensión que padecen algunas personas.
- b) Buscar vías alternativas que faciliten la expresión de dichas tensiones.
- c) Enseñar habilidades prosociales para tratar las situaciones difíciles.

Parece que existe un acuerdo entre los científicos al pensar que la convivencia en un entorno agresivo facilita el aprendizaje de más conductas agresivas, por lo que resulta imprescindible llevar a cabo acciones conjuntas y multidisciplinarias por parte de todos los responsables de la educación de los niños y adolescentes para protegerles de la destructiva influencia de la agresión en todos los contextos en los que se desarrollan: familia, escuela, lugares de ocio, medios de comunicación y valores culturales de la sociedad.

## LA VIOLENCIA ENTRE IGUALES O FENÓMENO BULLYING

La conducta agresiva que se produce entre escolares se reconoce internacionalmente con el nombre de fenómeno bullying, llamando a los agresores bullies. En español la traducción de este tipo de agresión sería "intimidadores", su uso es poco frecuente y en cambio son más usuales los términos coloquiales de "matón", "abusón", "chulo", etc., utilizados incluso por los más pequeños.

El pionero en realizar este tipo de estudios fue Olweus, existiendo en la actualidad investigaciones realizadas en nuestro país por Cerezo, por Ortega y por el defensor del Pueblo, entre otros (21).

Olweus (22) define la situación de acoso e intimidación y la de su víctima en los siguientes términos: *Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto de forma repetida y durante un tiempo a acciones negativas que lleva a*

(21) Véase Olweus, D.: o. c.; Cerezo, F.: o. c.; Ortega, R.: o. c.; Defensor del Pueblo: *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación Secundaria Obligatoria*, Madrid, Publicaciones del Defensor del Pueblo, 2000.

(22) Olweus, D.: o. c., p. 25

*cabo otro alumno o varios de ellos.* Considera que estas situaciones de acoso van más allá de las simples discusiones entre compañeros y que se diferencian de éstas por los siguientes elementos (23):

*Su estructura.* No se deben de emplear los términos de acoso o agresión intimidatoria cuando dos alumnos de edad y fuerza tanto física como psicológica similares riñen o se pelean. Para poder usar esos términos debe de haber un desequilibrio de fuerzas (relación de poder asimétrica) y el alumno expuesto a las acciones agresivas tiene dificultad de defenderse y se encuentra inerme ante los compañeros que le agreden.

Las conductas de intimidación son intencionadas, tienen como objeto causar daño, herir e incomodar a otra persona. Los agresores se mueven por un deseo de poder, de dominar y por este motivo actúan de forma tiránica contra el compañero al que oprimen y atemorizan repetidamente hasta convertirse en su víctima habitual.

Las agresiones pueden hacerse de un sujeto a otro sujeto, o que el responsable de la agresión sea un grupo. Es razonable pensar que la agresión de un grupo sea más desagradable para la víctima y que produzca mayores males morales.

*La duración.* La duración de las agresiones es prolongada pues las acciones se producen de forma repetida en el tiempo. Lo que se excluye son las acciones negativas ocasionales y no graves dirigidas a un alumno en un momento, y a otro en otra ocasión.

*Tipos de conductas.* Los ataques que realiza el agresor generalmente no son provocadas y pueden ser de distintas clases:

- a) Físicas. Atacar físicamente a los demás, empujar, dar una patada, pellizcar, robar, romper objetos etc.
- b) Verbal: Poner motes, insultar, contestar en tono amenazador, etc.
- c) Indirectas: La exclusión deliberada de un grupo, el aislamiento social, etc.

*Protagonistas.* Se han encontrado tres roles de participantes: el agresor o bully, la víctima y los espectadores que con frecuencia ayudan al agresor ya sea de forma activa o a través del silencio. El agresor puede tener dos perfiles de personalidad: activo, es el que agrede personalmente a sus víctimas, y social indirecto, es el que está a la sombra y dirige las acciones de sus seguidores, a los que induce a la realización de actos violentos. Con respecto a las víctimas también hay dos clases: la activa que manifiesta sus rasgos propios que son utilizados por el agresor para justificar su conducta, es muy tonto, etc. y la pasiva que sufre en silencio los ataques del agresor.

*Consecuencias.* Las consecuencias son siempre negativas para los diferentes protagonistas:

---

(23) Cfr. Olweus, D.: o. c.

a) Para la víctima. Como los efectos son duraderos provocan altos niveles de ansiedad. Resulta una experiencia traumática y horrible ya que la víctima sufre daño moral y físico. Pueden manifestar tensión nerviosa, dolor de estómago y de cabeza. Aparecen trastornos en el comportamiento social, con rabietas, negativismo, timidez, fobias hacia la escuela. Las situaciones de intimidación afectan a la pérdida de confianza en sí mismas, pérdida de la autoestima, afectan a la concentración y al aprendizaje en general. Se sienten amenazadas y no saben cómo salir de esta situación, lo que provoca un estado de miedo. Además cada vez es menor el nivel de interacción con el resto de los compañeros, por lo que va incurriendo en el aislamiento social o incluso en el rechazo.

b) Para los agresores. Se refuerza el comportamiento basado en el poder agresivo; aumenta la tendencia a autojustificarse; disminuye su capacidad de comprensión moral y de sensibilidad respecto a los sentimientos de los demás.

c) Para los observadores. Poco a poco se van generando sentimientos de insensibilidad, de insolidaridad y de apatía ante el dolor ajeno, creando menos condiciones de riesgo que apoyan, generan y mantienen los comportamientos agresivos

### **Características psicosociales de los protagonistas de la agresión**

Las personas que intervienen en la agresión, como acabamos de ver, son de tres tipos: el agresor, la víctima y el observador. Según el resultado de los estudios realizados por Olweus y Cerezo (24), entre otros, parece ser que cada uno de los tipos tiene unas características determinadas, relacionadas con la edad, el sexo, el ámbito académico y personal, llegando a confirmar estas características un perfil de cada uno de los intervinientes

#### *Perfil de los agresores o bullies*

Generalmente la edad de los bullies es superior a la media del grupo al que están adscritos y es frecuente que hayan repetido curso alguna vez. Los bullies suelen ser chicos, lo que vendría a apoyar la idea de que los chicos son más agresivos que las chicas, aunque quizá la característica más significativa está en el tipo de agresión que ejerce cada uno: física o verbal, lo que hace que los chicos parezcan más agresivos. Lo que ocurre es que las chicas habitualmente utilizan métodos indirectos, más arteros tales como hostigar, calumniar, propagar rumores y manipular las relaciones de amistad en clase, por ejemplo, quitarle a una chica su mejor amiga.

Respecto a la apariencia física son más fuertes que las víctimas. La fuerza física parece que correlaciona con un alto grado de popularidad y es probable que aquella disminuya el riesgo de ser agredido debido a que la fortaleza física funciona como una barrera de protección contra las agresiones y la posibilidad de convertirse en víctima. Olweus cree que estos resultados se refieren a los chicos, no siendo proba-

---

(24) Véase Olweus, D.: o. c.; Cerezo, F.: o. c.

ble que la fuerza física desempeñe la misma función entre las chicas. Tampoco está claro si en el caso de las chicas existe cualquier otro factor que cumpla un cometido semejante de protección contra las agresiones.

En lo referido a las características académicas el bulli puede ser normal o estar por encima o por debajo del rendimiento medio en la escuela elemental, mientras que en la secundaria por lo general (aunque no necesariamente) obtienen notas más bajas y desarrollan una actitud negativa hacia la escuela.

En lo relacionado con la personalidad se destacan los otros caracteres.

Considera la belicosidad como característica típica de los agresores. Éstos se muestran belicosos con los compañeros y con los adultos, tanto con los profesores como con los padres. Pueden llegar a atemorizarles según la edad y la fuerza física del chico. Generalmente tienen una tendencia mayor hacia la violencia que los otros alumnos.

El autocontrol es escaso en sus relaciones sociales pudiendo dar lugar a manifestaciones de conducta impulsivas, impositivas y tercas, aceptando mal las normas que les dan.

Tienen mal carácter, se enfadan fácilmente y toleran mal las frustraciones, incluso las contrariedades más pequeñas provocan reacciones intensas.

Se les considera duros, curtidos y muestran poca empatía con sus víctimas.

No son ansiosos ni inseguros y acostumbran tener una opinión relativamente positiva de sí mismos (una autoestima normal o por encima de la media).

Manifiestan una alta asertividad que en ocasiones se traduce en desafío.

Sienten una necesidad imperiosa de dominar y subyugar a otros alumnos, de imponerse mediante el poder y la amenaza, y de conseguir lo se que proponen; pueden jactarse de su superioridad real o imaginaria sobre otros alumnos.

Suelen gastar bromas desagradables repetidamente, insultar, intimidar, amenazar, poner mote, burlarse, ridiculizar, golpear, dar patadas a otros alumnos entre otras conductas.

En cuanto al clima familiar los bullies perciben su entorno con un elevado grado de autonomía y la vez un escaso control sobre sus miembros. Viven las relaciones familiares en cierto grado conflicto.

### *Perfil de las víctimas*

Respecto a la edad de las víctimas suele ser menor que la de los agresores y es más acorde con la edad del grupo. El aspecto físico suele ser más débil que el de sus compañeros, sobre todo en el caso de los chicos. La mayoría de las víctimas suelen ser chicos.

En el aspecto académico su rendimiento es superior al de los agresores, aún así es medio bajo y en secundaria es frecuente que saquen notas malas.

Son características personales más destacadas ser cautos, pasivos, sumisos, y tímidos. Cuando se sienten atacados normalmente reaccionan llorando (al menos en los cursos inferiores) y alejándose.

Tienen un alto grado de ansiedad, se sienten inseguros, infelices y depresivos y tienen una opinión negativa de sí mismos y de la situación (pobre autoestima). Es frecuente que se sientan fracasados. En cierto sentido están indicando a los otros que son sujetos despreciables que no van a revelarse ante ataques e insultos. Es evidente que el hostigamiento repetido por parte de los compañeros incrementa considerablemente la ansiedad, la inseguridad y la valoración negativa de las víctimas.

Muestran poca asertividad, asociada a un alto nivel de timidez que viene a traducirse en retraimiento social y aislamiento. Les cuesta imponerse al grupo de manera física, verbal o de cualquier otra forma; su conducta habitual no es agresiva ni provocadora ni ofensiva.

Si se tienen en cuenta las relaciones sociales, las víctimas con frecuencia están solas y apartadas de su grupo de compañeros durante los recreos y a la hora de comer. No les suelen acompañar compañeros de clase o del colegio cuando vuelven a casa.

En los juegos de equipo son de los últimos en ser elegidos.

En clase tienen dificultad en hablar delante de los demás y dan una impresión de ansiedad y de inseguridad.

Tienen un aspecto triste, deprimido y afligido, también suelen cambiar de humor con facilidad.

Les gastan repetidamente bromas desagradables, los llaman por apodos (es posible que se les conozca por algún nombre malsonante, les insultan, les desprecian, ridiculizan, les dan órdenes.

Se ven envueltos en peleas y en discusiones, en las que se encuentran indefensos y de las que tratan de huir (probablemente llorando). Les quitan el dinero, los libros y otras pertenencias, o se las rompen o se las tiran.

Por las mañanas tienen temor o recelo a ir a la escuela, tienen poco apetito, dolores de cabeza frecuentes o dolor de estómago (sobre todo por la mañana)

A veces pueden presentar contusiones, heridas, cortes, arañazos o roturas en la ropa que no se explican de forma natural.

En las relaciones familiares hay que señalar que son algo mejores que las que mantienen los agresores, pero no llegan a ser buenas. Se sienten protegidos, en especial por sus madres, teniendo poca independencia y alto control familiar.

Este perfil de la víctima de chico pasivo, ansioso, inseguro, reticente a imponerse y a ser agresivo y con frecuencia físicamente débil, pronto será descubierto por el agresor. Este chico resulta un objetivo fácil, que no se revuelve cuando le atacan, que se asusta y que no puede protegerse de los ataques con la ayuda de otros, pues suele sentirse solo y asediado. Todas estas notas hacen que el agresor lo eli-

jan como diana ideal, pues producen en él un sentimiento de superioridad y de supremacía. Generalmente el agresor quiere que otros se le unan y muy pronto induce a sus amigos más íntimos a escoger el chivo expiatorio. Suele suceder que el agresor sienta la misma satisfacción cuando son otros quienes hostigan a la víctima que cuando lo hace él mismo.

Las características que hemos expuesto se refieren a la víctima pasiva o sumisa, mucho más frecuente que la víctima provocadora a la que nos referiremos a continuación. La víctima pasiva se caracteriza por un modelo de ansiedad y de reacción sumisa, combinado en el caso de los chicos con una debilidad física.

El grupo de víctimas provocadoras es mucho menor, se caracterizan por una combinación de modelos de ansiedad y de reacción agresiva. Generalmente estos alumnos suelen tener problemas de concentración y se comportan de forma que causan irritación y tensión a su alrededor. Algunas de ellas se pueden caracterizar de hiperactivas. Fácilmente su conducta provoca a muchos alumnos de la clase, lo cual se traduce en reacciones negativas en gran parte del grupo, y a veces en todo él.

Olweus (25) en un estudio de seguimiento de chicos suecos que habían sido o no víctimas de sus compañeros de escuela ( de los grados 6 al 9) indica que las antiguas víctimas se habían normalizado en muchos aspectos a los 23 años. Esta situación se interpretó como que los chicos al dejar la escuela disponían de más libertad para elegir su propio entorno social. A pesar de esto, el estudio confirma que hay dos aspectos en los que se diferencian los chicos que habían sido víctimas de los que no lo habían sido y era que solían ser más propensos a la depresión y tenían una autoestima más pobre, lo cual se interpreta como secuelas que se habían derivado de una situación difícil y persistente.

### *Cómo actúan los observadores*

Ante una situación de ataque de un alumno o grupo a otro que vemos lo está pasando mal, parece que lo que debería de ocurrir es que quienes observan actuaran y defendieran al chico que es objeto de la injusticia. Sin embargo, las cosas no son así, y los observadores no actúan en ayuda de la víctima. La pregunta que nos hacemos es qué mecanismos se activan cuando varios sujetos participan en situaciones de agresión.

Olweus aludiendo a diferentes estudios realizados señala los siguientes mecanismos (26). Uno es la observación de modelos. Un alumno puede comportarse de manera más agresiva después de observar que otra persona, modelo, actúa con agresividad. El efecto será decisivo si el observador hace una evaluación positiva del modelo, si por ejemplo lo considera resuelto, fuerte. Seguramente los alumnos que de una y otra forma son inseguros y dependientes son los más expuestos a los

---

(25) Cfr. Olweus, D.: o.c.

(26) Cfr. Ibid., p. 63.



efectos del modelo, los alumnos que desearían que los otros los aceptasen más y que pudieran ejercer su influencia sobre los demás son los más expuestos a ese “contagio social”.

Otro mecanismo ligado también a la observación de modelos es el debilitamiento del control o de las inhibiciones frente a las tendencias agresivas. En este caso, el principio que se pone en marcha es que la contemplación de un modelo que recibe una recompensa por su conducta agresiva tiende a disminuir las inhibiciones del observador (por ejemplo la represión y el control habitual) a actuar de forma agresiva. Y en caso contrario las consecuencias negativas para el modelo suelen activar y fortalecer la tendencia a la inhibición en el observador. En el caso de la agresión el mecanismo que funciona es el siguiente: el modelo (el agresor) será recompensado con su victoria sobre la víctima. Además este comportamiento sólo proporcionará consecuencias negativas muy escasas por parte de los compañeros, padres y profesores. Estos factores pueden contribuir a que los alumnos, observadores neutrales, debiliten los controles frente a tendencias agresivas, contribuyendo a que éstos participen en la actividad de intimidación. La existencia de estos mecanismos justifican la importancia que tiene la intervención de otras personas ya sean los compañeros o los profesores para detener las situaciones de agresión.

El tercer mecanismo puede explicar por qué los alumnos que suelen ser agradables y no agresivos, a veces, participan en las agresiones sin que les plantee grandes problemas. Se trata de una disminución del sentido de la responsabilidad individual. La psicología social sostiene que cuando ocurre una acción negativa, en este caso la agresión, el sentido de responsabilidad disminuye si participan varias personas en ella. Este hecho de compartir la responsabilidad provoca también que los sentimientos de culpabilidad sean menores después del incidente

El cuarto factor es que con el tiempo se pueden producir cambios en la percepción de la víctima por parte de sus compañeros. Debido a los continuos ataques y ofensas a la víctima, poco a poco se la va percibiendo como una persona de muy poco valor y que merece que se la trate mal. El cambio de percepción también ayuda a una disminución de los sentimientos de culpa de los agresores.

### **Estas conductas no trascienden**

Parece lógico preguntarse que, si el problema de la agresión escolar es tan grave cómo es que no se interviene de forma institucional. Hay autores que, como Besag (27), argumentan que este fenómeno es una actitud encubierta que apenas se manifiesta en presencia de los adultos, éstos sólo tienen noticia si los efectos son muy considerables. Otra razón es que los protagonista (agresores, víctimas y observadores) guardan silencio porque creen que hablar de malos tratos es sinónimo de delatar, por lo que es difícil tratar un problema cuando no se conoce su existencia. Otra razón que expone Besag es la falta de sensibilidad de los profesionales, ya que la víctima es la única que sufre y la clase suele estar demasiado ocupada por aten-

---

(27) Cfr. Besag, G.: *Bullies and victims in schools*, Philadelphia, Open University Press, 1989.

der estas demandas. Una razón más es pensar que el chico debe de resolver sus propios problemas sin pedir ayuda a los adultos, para así prepararse mejor para la vida. Y por último, quizá el motivo fundamental sea que los adultos no solemos dar a los alumnos oportunidades para que nos expongan las dificultades que encuentran en el aula, siendo una de ellas la relacionada con el fenómeno agresividad-victimización. A este último motivo se añade el hecho de que las víctimas se sienten degradadas por la situación de víctima que les resulta vergonzoso y tratan de ocultar.

### Una cuestión de defensa de los derechos humanos

Este tipo de agresión o intimidación entre escolares constituye un problema considerable en los centros de primaria y secundaria, pues los profesores hacen poco para contrarrestar el problema y los padres saben muy poco sobre aquello a lo que están expuestos sus hijos o en lo que participan. Las víctimas forman un grupo al que la escuela desatiende en gran medida. Estas situaciones tienden a perpetuarse, y lo que es peor, la agresión, al tener un resultado positivo, muchas veces se legitima o incluso se justifica.

*Olweus afirma que el problema de la agresión llega a afectar a la violación de unos principios éticos fundamentales: toda persona tiene derecho, es de justicia que se vea libre de la opresión y de la humillación repetida e intencionada tanto en el ámbito de la escuela como en cualquier otro ámbito (28).*

Esta situación de agresión en la escuela y de no intervención ayuda a formar una opinión a los alumnos sobre los valores sociales. ¿Qué opinión se formará un alumno que observa o recibe las agresiones por parte de otros? Y la misma opinión se formarán los alumnos que agreden y ven que ningún adulto media en la situación. El pensamiento que parece lógico que tengan es que la violencia por lo menos de una manera tácita es aceptada.

En este sentido también parece lógico que haya que actuar en dos direcciones. a) enseñar a condenar la violencia de una manera activa y abierta; y b) enseñar cuáles son los derechos fundamentales de las personas y diferentes estrategias no agresivas para solucionar de forma eficaz los conflictos que pueden surgir en cualquiera de los entornos.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bandura, A.: *Agression: A Social Learning Analysis*, Englewood Cliffs, N J., Prentice Hall, 1973.

Berkowitz, L.: *Agresión, causas, consecuencias y control*, Bilbao, DDB, 1986.

Besag, G.: *Bullies and victims in schools*, Philadelphia, Open University Press, 1989.

Cerezo, F.: *Conductas agresivas en edad escolar. Aproximación teórica y metodológica. Propuestas de intervención*, Madrid, Pirámide, 1999

---

(28) Olweus, D.: o. c., p. 69

- Defensor del Pueblo: *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación Secundaria Obligatoria*, Madrid, Publicaciones del Defensor del Pueblo, 2000.
- Dodge, K.A.: "Social cognition and childrens aggressive behavior", *Child Development*, 51,(1980) 162-170
- Dollard, J.; Doob, L.; Miller, N y otros.: *Frustration and aggression*, New Haven, Yale University Press, 1939.
- Felson, R.B y otro: "Children´s self- esteem and parental support", *Journal of marriage and the Family*, 51, (1989), 727-735.
- Freud, S.: *Más allá del principio del placer*, en Freud, S.: *Obras Completas. Tomo III*, Madrid, Biblioteca Nueva,1973.
- Geen, R.G.: *Human Agression*, Pacific Grove , Brooks/cole, 1990.
- Lagache, D.: "Situation de l'agressivité", *Bulletin de Psychologie*, XIV (1), (1960), 99-112.
- Lorenz, K.: *Sobre la agresión*, México, Siglo XXI, 1971.
- Olweus, D.: *Conductas de acoso y a menaza entre escolares*, Madrid, Morata, 1998.
- Ortega, R.: "Las malas relaciones interpersonales en la escuela. Estudio sobre la violencia y el maltrato entre compañeros de Segunda Etapa de E.G.B.", *Infancia y Sociedad*, 27-28, (1994), 191-216.
- Trianes, V.; Sánchez, A.; y Muñoz, A.: "Educar la convivencia como prevención de la violencia interpersonal: Perspectivas de los profesores", *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41, (2001) 74-93.
- Van Rillaer.J.: *La agresividad Humana*, Barcelona, Herder, 1978.